

Sobre ustedes hay bendición

(basada en Mateo 4,23-5,11)

Grandes multitudes siguieron a Jesús. Habían madres y padres, niños y niñas, bebés, tíos y tías, y abuelos y abuelas. Había gente enferma y personas que se sentían solas. Algunas personas venían con preguntas y otras querían saber más. Todas las personas habían venido a ver a Jesús.

Cuando Jesús vio a las multitudes, subió a una montaña y se sentó. La gente se reunió a su alrededor para escucharlo. Jesús comenzó a enseñar sobre las personas que son bendecidas.

«¿Ven a las personas que dependen de Dios? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

«¿Ven a las personas que están tristes? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

«¿Ven a las personas que permanecen calmadas aun cuando intentan fastidiarlas? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

«¿Ven a las personas que escuchan la voz de Dios en sus vidas? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

«¿Ven a las personas que muestran bondad? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

«¿Ven a las personas que se meten en problemas por hacer lo correcto? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

«¿Ven a las personas que llevan la paz a lugares de conflicto? La gracia de Dios está con ellas».

Respuesta: Demos gracias a Dios.

La gente escuchaba las palabras de Jesús.

«Yo intento obedecer a Dios todos los días», dijo una persona. «La gracia de Dios está conmigo».

Respuesta: Tú eres bendecida.

«Yo tengo que depender de Dios para todo», exclamó otra persona. «La gracia de Dios está conmigo».

Respuesta: Tú eres bendecido.

«Tú eres bondadoso», le dijo un amigo a otro. «La gracia de Dios está contigo».

Respuesta: Tú eres bendecida.

«Nosotras utilizamos palabras bondadosas para animar a otras personas», dos mujeres exclamaron. «La gracia de Dios está con nosotras».

«La gracia de Dios está con todo el mundo», la multitud declaró. «¡Dios nos ha bendecido!»

El pueblo dio gracias a Dios por su amor y por su bendición.

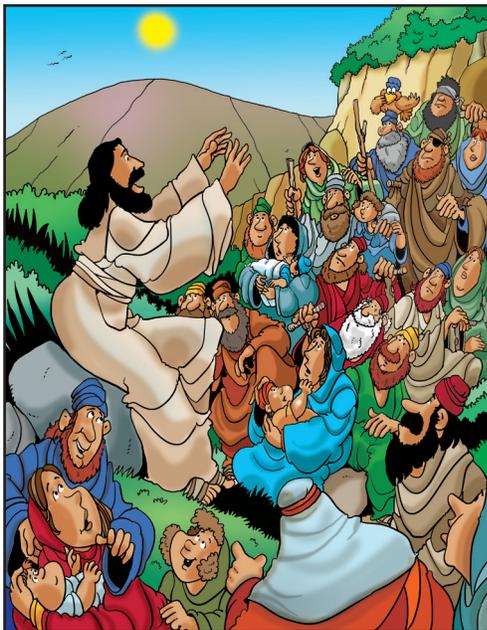
Sobre ustedes hay bendición

(basada en Mateo 4,23-5,11)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Escribe la palabra *bendecido/a* en una tarjeta de fichero. Imaginen que están en una montaña. Siéntense y lean la historia como familia una vez más. Muestra la tarjeta cada vez que encuentren la palabra *bendecido/a* e invita a tu familia que diga esta palabra.
- Invita a tu familia a recordar qué personas son bendecidas en la historia.



Respondemos a la gracia de Dios

- Explora lo que significa ser bendecido o bendecida. Hablen sobre las bendiciones en sus vidas.
- Hagan un montaje de imágenes o palabras de la historia sobre las diferentes clases de personas que serán bendecidas.
- Hablen sobre lo que pueden hacer las personas de la familia para ser una bendición para otras personas. Algunos ejemplos pueden ser: ayudar en la casa, sonreír, defender una causa justa. Invita a tu familia a practicar una nueva forma de ser una bendición esta semana.

Celebramos en gratitud

- Escribe la palabra *bendecido/a* en la mitad de una hoja de papel. Trabajen en equipo para escribir las siguientes frases en retazos de papel. Peguen los retazos de papel en un diseño creativo alrededor del papel.

quienes dependen solo de Dios
quienes sufren
quienes son humildes
quienes quieren obedecer
quienes tienen misericordia
quienes tienen un corazón puro
quienes hacen la paz
quienes son maltratados por hacer el bien

- Hagan esta oración o una similar cada día de esta semana:

Dios, ayúdame a ser de bendición para otras personas. Amén.